



AGLI

Asociación Gallega para la Libertad de Idioma

Edita: AGLI, Apdo. 719 - 15080 La Coruña

AGLI es miembro fundador de FADICE, Federación de Asociaciones por el Derecho al Idioma Común Español

Una opinión crítica contra los nacionalismos lingüísticos

Boletín nº 11, Noviembre 1.996

Vidal-Quadras

Cuando para los partidos políticos el programa electoral es un asunto del que se puede prescindir tranquilamente si así lo exigen los señores Pujol y Arzallus, cuando para muchos políticos la palabra dicha ayer se niega tranquilamente hoy si así lo dispone el guión del pacto, el caso de Aleix Vidal-Quadras, hasta hace poco presidente del Partido Popular en Cataluña, constituye un hecho insólito de honradez y consecuencia. Lo triste es que le ha costado la cabeza.

Antes de la llegada de Vidal-Quadras al PP catalán, este partido navegaba en el Parlamento de Cataluña con unos pocos diputados, sin ningún programa político digno de tal nombre. Vidal-Quadras reorganizó el partido, dotándolo de un discurso liberal en el que los derechos de la persona -incluido el derecho a hablar español- estaban por encima de cualquier mitología. Como muchos catalanes -y no catalanes- estaban hartos de que ningún partido hiciera frente al delirante nacionalismo de Pujol, el nuevo PP catalán de Vidal-Quadras consiguió duplicar el número de diputados en las últimas elecciones autonómicas. Y lo que es más importante, constituyó el único partido que representaba a todos los catalanes que no pasaban por el aro nacionalista (no hace falta decir que el PSC e IU en Cataluña sólo son comparsas de CiU, y que ERC es una especie de HB sin ETA).

Antes de las últimas elecciones generales, Aznar se las prometía muy felices: todas las encuestas pronosticaban que los resultados rozarían una mayoría absoluta del PP. En su discurso electoral, el PP se permitió decir claramente lo que la gran mayoría de sus votantes piensan: que los nacionalismos están llevando a España al caos, y que los derechos lingüísticos de los ciudadanos en Cataluña -y no sólo allí- estaban siendo pisoteados. Este mensaje era el que siempre defendió Vidal-Quadras, y ha sido el que llevó al PP catalán a conseguir los mejores resultados de su historia.

Pero, ¡oh desilusión! Los resultados electorales fueron los que fueron, y a causa del deplorable sistema electoral español, Aznar tuvo que tragar bilis, como Felipe González unos años antes, y desdecirse de muchas cosas. Hasta afirmó que hablaba catalán, eso sí, en círculos privados. Las negociaciones con los nacionalistas de CiU, PNV y CC fueron largas, pero al fin el PP consiguió el apoyo suficiente para gobernar; probablemente nunca sepamos con claridad a qué precio. Aunque parte del precio sí lo sabemos, ya que parece ser que la defenestración de Vidal-Quadras estaba prevista en el pacto.

La mayor parte de los políticos del PP se adaptaron rápidamente al cambio de dirección del viento. Pujol, igual que antes, seguía manejando los hilos de la política española, y ahora no era conveniente enfadarle. Vidal-Quadras era la nota que desafinaba en ese concierto forzado, ya que, como buen liberal, sus ideas no dependían de las circunstancias. Y la excusa para eliminarlo llegó pronto. Durante unas conferencias en un foro académico, la Universidad de Verano en Santander, Vidal-Quadras dijo lo que siempre había dicho: que los nacionalismos identitarios -los que basan sus reivindicaciones en una supuesta identidad colectiva- no suelen respetar las libertades individuales, y estaban siendo nefastos para España. Más o menos lo mismo que otro político, José María Aznar, había escrito en 1994 en su libro *La segunda transición*.

Mal deben de estar las cosas cuando un partido que se supone de corte liberal, como el PP, decide prescindir de una de sus mejores cabezas pensantes porque sus críticas contra el nacionalismo fascistoide de algunas autonomías molestan a Pujol y Arzallus. Triste democracia es ésta cuando al disidente hay que ponerle una mordaza. Y el PP, no sólo el de Cataluña, sino el nacional, pagará caro su error.

Apoyo de Vargas Llosa

En los días de la defenestración política de Vidal-Quadras, lo "políticamente correcto" era decir que, cuando menos, las críticas del político catalán eran inoportunas, ya que molestaban a los nacionalistas que tenían en su mano la gobernabilidad de España (¡qué paradoja!). Entre las pocas personas que salieron en su defensa, destaca el escritor y académico Mario Vargas Llosa, que siempre se ha distinguido por su valiente denuncia de los nacionalismos de todo pelaje. "Aleix es un caso de intelectual que se compromete en función de unas ideas y unos valores. Es un auténtico liberal y, como todo liberal, con una vocación internacionalista muy grande, que ha combatido el nacionalismo en su tierra. Ese combate que ha dado Aleix contra el nacionalismo, por la democracia, por la libertad, por las

reformas liberales, ha sido un combate admirable y creo que ha sido tratado muy injustamente. La política tiene ese lado siniestro. El realismo a veces puede producir grandes injusticias”.



(Antonio Mingote, ABC)

Asamblea de FADICE

El 29 de junio se celebró en Madrid la Asamblea anual de la Federación de Asociaciones por el Derecho al Idioma Común Español (FADICE). Asistieron representantes de la Acción Cultural Miguel de Cervantes, Asociación de Funcionarios de Justicia (Cataluña), Asociación Valenciana de Castellano Hablantes, y de AGLI, que llevó tres compromisarios. Además de estas asociaciones federadas, también asistieron representantes de la Asociación de Profesores por el Bilingüismo (Cataluña), y de la Plataforma Cívica en Defensa de la Lengua Balear, no federadas de momento, pero que próximamente lo harán. Desgraciadamente, la Asociación Veleia, de Álava, se ha disuelto debido a las amenazas terroristas que han recibido sus miembros. Como todos sabemos, en el País Vasco algunos entienden que al que no pasa por el aro lingüístico se le puede moler a palos. Y eso que en Álava históricamente nunca se ha hablado vascuence...

Después de leer y aprobar el acta de la reunión anterior, el Presidente resume las actividades realizadas durante este año. Antes de las elecciones, se envió una carta al Presidente González, denunciando la discriminación que están sufriendo los castellano hablantes en las comunidades bilingües. Después de las elecciones, se envió una carta similar al Presidente Aznar, junto con una copia a Vidal-Quadras. Durante la celebración de una reunión del PEN Club en Barcelona, se repartió un escrito entre los asistentes protestando por la imposición lingüística de las lenguas autonómicas.

Gran parte de la actividad de este año se centró en la elaboración de un libro, con la colaboración de las asociaciones federadas (y de otras no federadas). El borrador está prácticamente finalizado. Se intentó su publicación en varias editoriales, pero sin éxito. Al final, se decidió publicarlo en la editorial “Ópera Prima”. La financiación la aporta la Federación, y la distribución corre a cargo de la editorial. Hay que señalar que los libros de esta editorial se venden en todos los centros de “El Corte Inglés”, por lo que esperamos que este libro tenga una buena distribución en toda España.

AGLI informa al Defensor del Pueblo de que la Xunta excluye el español

A finales de octubre AGLI envió un escrito al Defensor del Pueblo en el que se le exponía que la Xunta de Galicia informa a los

ciudadanos de esta Comunidad autónoma **exclusivamente** en gallego, tanto en las publicaciones oficiales (por ejemplo, el DOG), como en las notificaciones realizadas directamente al administrado y en la información publicada o emitida en los medios de comunicación. Esta eliminación del español es especialmente grave en lo que se refiere a las campañas de salud pública. La utilización por parte de la Xunta de Galicia de la lengua gallega de forma exclusiva en sus relaciones con los ciudadanos, atenta contra los derechos lingüísticos de los que hablan español, produciéndose una grave discriminación por razón de lengua.

Se ha informado también al Defensor del Pueblo que todos nuestros intentos por solicitar que la Xunta de Galicia utilizasen en la información a los administrados **también** el castellano han sido inútiles, a pesar de haber promovido varios recursos judiciales y haber acudido incluso al *Valedor do Pobo*. Para apoyar la argumentación contenida en el escrito que se ha presentado al Defensor del Pueblo, AGLI ha acompañado una serie de documentos que demuestran claramente que la Xunta de Galicia no tiene en absoluto la intención de contribuir al “bilingüismo equilibrado y armónico” que predica, sino que ejerce siempre un **MONOLINGÜISMO EN GALLEGO**. AGLI es de la opinión que la promoción de la lengua gallega en ningún caso debe consistir en eliminar el español, que es lo que hace la Xunta de forma sistemática. Si en Galicia existen dos idiomas oficiales y hablados por los ciudadanos de esta Comunidad autónoma, la Administración gallega debe utilizar estos dos idiomas en sus relaciones con los administrados.

AGLI ha solicitado al Defensor del Pueblo que realice las gestiones oportunas para que la Xunta y sus dependencias informen a los ciudadanos de Galicia en los dos idiomas oficiales, respetando de este modo los derechos lingüísticos de todos los ciudadanos, y no sólo los de una parte de los mismos.

Homenaje a Manuel Jardón

El pasado 24 de mayo, un buen número de socios nos reunimos en un restaurante coruñés para realizar un homenaje a Manuel Jardón, socio de AGLI y autor del libro “La normalización lingüística, una anomalía democrática. El caso gallego”, que falleció en accidente de tráfico en septiembre del año pasado. El acto consistió en una cena, y durante el desarrollo de este homenaje, se entregó al hijo de Manuel Jardón el premio “Salvador de Madariaga”, que la Junta Directiva acordó otorgar a su padre a título póstumo por su labor a favor de la libertad de idioma. Además de su hijo, en este homenaje estuvieron presentes su hermana y su primo. Como homenaje póstumo a nuestro amigo, a partir de la próxima edición este premio llevará el nombre de Manuel Jardón.

Durante el acto, el presidente de AGLI glosó la figura de Manuel con un breve discurso que reproducimos a continuación:

“Creo que nadie de nosotros tendrá ninguna duda que Manuel Jardón se merece más que nadie este premio. Desde que lo conocimos hace unos seis años, Manolo causó una profunda impresión entre los miembros de la Junta Directiva de AGLI. Su claridad de ideas, su razonamiento lógico y objetivo, y su profunda formación humanística, influyeron de forma decisiva en la orientación de AGLI. En cierto modo, podemos decir que era el ideólogo de nuestra asociación. Aunque no formaba parte de la Junta Directiva, siempre colaboró activamente en los actos organizados por AGLI, y en varias ocasiones actuó como conferenciante sobre el tema de la libertad de idioma.

Manolo era de la opinión de que había que hacer lo que se pudiera, y si se conseguía algo, estupendo; si no se conseguía, el simple hecho de intentarlo ya merecía la pena. Por eso emprendió la dura tarea de escribir un libro denunciando la “normalización” lingüística, que él interpreta como una anomalía democrática. Sabía perfectamente que, dado el clima de sacralización del gallego y de las lenguas regionales, la publicación de este libro iba a ser muy difícil, pero siguió adelante. Durante la gestación del libro yo colaboré con él, y puedo asegurar que nunca se desanimó.

Como podéis suponer, en Galicia era casi imposible que una editorial se comprometiera a su publicación. Intentamos varias, pero ninguna quiso publicarlo. Finalmente, la editorial Siglo XXI, de Madrid, con reconocido prestigio en la edición de libros de ensayo, aceptó publicar el manuscrito.

La presentación del libro tuvo lugar en la librería Arenas, de La Coruña, y actuaron como presentadoras Ana Liste, escritora y periodista, y Esperanza Guisán, Catedrática de Ética y escritora, que hoy está presente entre nosotros. Salvo en los ambientes nacionalistas, el libro tuvo buenas críticas, entre las que destaca la del filósofo Fernando Savater en el diario El País.

Personalmente, lo que yo más admiraba de Manolo Jardón era su racionalidad a toda prueba, que está muy patente en todas las páginas de su libro. Manolo analizaba de forma lógica y racional las causas y circunstancias que han podido determinar el irracionalismo de la imposición de una lengua. Como en los casos criminales, decía que “había que buscar quién se beneficiaba del crimen”, y por qué. Creo que en su libro analiza perfectamente la sinrazón de que los políticos intenten modificar los hábitos lingüísticos de los ciudadanos.

En el prólogo de su libro, Manolo dice que la sociedad, si quiere ser democrática y plural, necesita que al ciudadano de a pie no llegue sólo la forma “oficial”, ortodoxa, de ver las cosas, sino que también necesita escuchar la voz del disidente, del heterodoxo. Y el mensaje de Manolo, como el de nuestra asociación, es una especie de “Pepito Grillo”, una piedra en el zapato de los responsables de la opresión idiomática en Galicia. Ellos tendrán miles de millones y los medios de comunicación a su servicio, pero aún no han podido aportar un sólo argumento racional que justifique porqué a los gallegos que hablamos español se nos quiere hacer cambiar de idioma.

Para Manolo, el debate lingüístico hay que situarlo en el ámbito de la razón, huyendo de posiciones maniqueas. Era muy duro con las ideas nacionalistas que sustentan la imposición lingüística, pero al mismo tiempo, siempre era respetuoso con las personas que las defienden. Y yo creo que este talante lo ha ido transmitiendo de forma insensible a nuestra asociación.

El ideal básico de Manolo era la libertad intransferible del individuo como persona humana, por encima de tribus, ideologías políticas, fronteras y naciones. Por eso sus argumentos se dirigían contra cualquier forma de totalitarismo, y la mal

llamada “normalización lingüística” no es sino un totalitarismo disfrazado de amor a la lengua.

Manolo dedicó su libro a todos aquellos que piensan que los idiomas se hicieron para las personas y no las personas para los idiomas. Los que creemos en esta frase queremos hacer un último homenaje a su persona, y por eso estamos aquí reunidos.

Por último, me gustaría dar ánimos a la familia Jardón, y tener un recuerdo especial para su mujer, Josefa, fallecida también en el mismo accidente, y Esther Jardón, hermana de Daniel, que no puede estar aquí con nosotros. En nombre de todos los aquí presentes, y en nombre de todos los socios y simpatizantes de AGLI, voy a entregar el Premio Salvador de Madariaga a Daniel Jardón. Quiero que sepa que el recuerdo de su padre siempre estará con nosotros.”

¿Acepta el gobierno de Galicia el “hecho diferencial”?

Los partidos nacionalistas no cesan de recordar al Gobierno español que España es un estado plurilingüe y pluricultural, cosa por lo demás evidente, pero que no está reñida con la existencia de una cultura genuinamente española en todas las regiones, así como de una lengua común conocida por todos los españoles y hablada por una gran mayoría de ciudadanos. Y parece que el Gobierno de la nación ha asumido esta realidad. Por ejemplo, a principios de noviembre se fallaba el Premio Nacional de Literatura Infantil, que convoca cada año el Ministerio de Cultura, que recayó en un libro en gallego de la escritora pontevedresa Fina Casalderrey. Además, es el segundo año consecutivo que este premio se otorga a un libro en gallego. Y pocos días después, el Premio Nacional de Narrativa se otorgaba a Manuel Rivas por otro libro en gallego.

Este hecho contrasta con la práctica eliminación del español en los premios de literatura, poesía, etc., convocados por la Xunta de Galicia u otras entidades oficiales. Es rarísimo, por no decir imposible, encontrar una sola convocatoria de este tipo en la que se admitan trabajos en español. En alguna de ellas, como el Premio “Cidade de Ourense”, se admiten dos idiomas: el gallego... y el portugués. Los únicos premios en que se admiten trabajos en español (como el Premio Esquío) están convocados por entidades privadas, como la Fundación Caixa Galicia.

Es decir, **para los nacionalistas** -y el PP gallego, por lo menos a nivel de la Xunta, es un partido nacionalista-, **España está dividida en parcelas cerradas, sin intercambio entre ellas**. Para el nacionalismo, España es un país plurilingüe, pero Galicia, Cataluña... sólo tienen una lengua. Se admite y se promociona el hecho diferencial entre las Comunidades Autónomas, pero se niega el hecho diferencial entre las personas de la misma Comunidad.

España es plurilingüe, de acuerdo. Pero Galicia, el País Vasco y Cataluña también lo son. Negar esta realidad es hacer como el avestruz, y lo que es más grave, es discriminar a una importante proporción de ciudadanos. Y aunque la Xunta proclama a todos los vientos que en Galicia existe un bilingüismo *limpo e harmónico*, ya es hora de que se aplique el cuento y utilice *también* el español en la información al ciudadano.

Para CiU, hablar castellano en Cataluña delante de escolares puede ser corrupción de menores

Hace algunos años, el diputado del BNG, Sr. Beiras, increpaba al entonces Conselleiro de Sanidad por hablar castellano en el Parlamento gallego, llamándole “subnormal”, al tiempo que solicitaba traducción simultánea si continuaba utilizando el odiado idioma imperial (que por cierto, es el idioma materno del Sr. Beiras). Desde entonces, no sabemos si por miedo al líder del Bloque o por otras razones, no se ha escuchado la lengua de Cervantes en el Parlamento, aunque sea el idioma más hablado en los pasillos y en la cafetería de San Caetano.

Por supuesto, en Cataluña hablar español en el Parlamento catalán es también considerado un delito de lesa patria, y desde 1988, cuando una diputada socialista habló en este idioma en el *Parlament*, creando el consabido revuelo entre sus señorías, no se oye hablar en español. Pero a finales de octubre de este año el diputado del PP Julio Ariza tuvo la desfachatez de hablar en castellano, su lengua materna, provocando la furia de los diputados de CiU y de ERC, algunos de los cuales abandonaron la sala. El más enfadado fue el Sr. Joan Aymeric, de CiU, quien se lamentó en voz alta que se hablara castellano ante los escolares que estaban de visita en el Parlamento. Por lo visto, en Cataluña hablar español en el Parlamento puede llegar a corromper a los infantes, echando a perder la ardua labor “normalizadora” y de lavado de cerebro realizada en las escuelas para formar la conciencia nacional.

El BNG, contra Seat por el nombre de un nuevo coche

Pilar García Negro, diputada del BNG y defensora de las esencias patrias, presentó en el registro del Parlamento gallego una moción en la que solicita que la Xunta pida explicaciones a Seat por haber denominado “Arosa” a un reciente automóvil. La diputada exige que el nuevo coche se llame “Arousa”, como debe ser.

Fuentes malintencionadas aseguran que el Bloque y la *Mesa pola normalización Lingüística* ya están encargando miles de “U” adhesivas, para colocarlas en los coches que no respeten los topónimos oficiales gallegos. Los nacionalistas aseguran, sin embargo, que es más barato quitar letras (por ejemplo, la famosa “L” que aparece y desaparece en los jardines de la entrada de La Coruña) que ponerlas, y que la broma del Seat “Arosa” les va a salir por un riñón.

La MNL, por la “soberanía lingüística” de Galicia

Aprovechando la coyuntura de las previsibles concesiones del PP a CiU sobre el “hecho diferencial”, durante las negociaciones antes del debate de investidura, la Mesa pola Normalización Lingüística (MNL) se ha destapado con unas declaraciones en las que reclama “soberanía lingüística” para Galicia, con la intención de “superar la actual reglamentación bilingüista”. Como es de suponer que la MNL no pretende aumentar el número de lenguas en Galicia, “superar la reglamentación bilingüista” sólo puede significar que lo que propugnan es un monolingüismo puro y duro en gallego, y la “soberanía lingüística” que reclaman, la voluntad y capacidad del Gobierno gallego para erradicar el otro idioma propio de los gallegos. En fin, puro fundamentalismo lingüístico disfrazado de *normalización da lingua*.

Pujol reclama una selección catalana de fútbol

El pozo sin fondo del nacionalismo catalán se ha destapado hace unos días con una petición que puede parecer insólita, pero que tiene un tremendo calado político. Nada menos que una selección de fútbol catalana a nivel internacional, que pueda competir oficialmente con selecciones de otros países, y por supuesto, con España, del mismo modo que Escocia o Gales compiten con Inglaterra. A pesar de que el Secretario de Estado de Comunicación criticó duramente la petición, la debilidad del Gobierno del PP -igual que el anterior gobierno del PSOE- hace temer que lo que ahora parece (y es) una imbecilidad sea considerado dentro de poco parte del famoso “hecho diferencial”, y veamos a Cataluña como selección en los próximos mundiales de fútbol.

Como los vascos y los gallegos no van a ser menos, el padre Arzallus dentro de poco solicitará una selección genuinamente vasca, con rH negativo; y Fraga, o quien le sustituya, clamará por una *¡selección galega, xa!* capaz de medirse con Brasil, Alemania, Italia, o lo que quede de España. Lo malo es que, viendo las alineaciones de equipos como el Deportivo y el Celta, que en el último *derby* liguero sumaban sólo uno o dos jugadores gallegos entre los dos conjuntos, la calidad de esta hipotética selección estará al nivel de tercera división. Pero no importa, todo sea por el hecho diferencial. Quizá la solución sería que Ronaldo y Luis Enrique se nacionalizasen catalanes, y que Rivaldo, Djukic y demás deportivistas se nacionalizasen gallegos. Todo se andará.

Imperialismo vasco

El Departamento de Cultura del Gobierno vasco ha editado una “Guía de Albergues de Euskalherria”, en la que se incluyen, además de las tres provincias vascas, Navarra y parte del sur de Francia. En total, siete provincias “vascas”: *Araba, Bizkaia, Guipuzkoa, Nafarroa, Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa*. De los 177 albergues que se incluyen en la guía, 30 son franceses y 39 navarros. También figura un local del Condado de Treviño, que aunque forma parte de Castilla y León, el PNV se anexiona por estar situado en Álava.

Todos los nombres de localidades, territorios y provincias, incluidas las de Francia, aparecen en vascuence, aunque al principio de la guía se incluye una relación de topónimos “con su correspondiente nombre oficial para una mayor claridad del lector”. Así, nos podemos enterar que “Donibani Garazi” se trata realmente de la famosa localidad turística de Saint Jean Pied de Port. En otro lugar de la guía se indica que “para llamar por teléfono a Iparralde -País Vasco francés- desde el “Estado español” deberás marcar previamente el prefijo 07”.

La A.C. Miguel de Cervantes denuncia ante la ONU la discriminación lingüística de los español-hablantes en Cataluña

El Centro de Derechos Humanos de la ONU, con sede en Ginebra, ha admitido a trámite una denuncia presentada por la Acción Cultural Miguel de Cervantes (integrada en FADICE) contra la discriminación lingüística que sufre a diario la comunidad español-hablante en Cataluña. Esta denuncia fue presentada en junio de 1996, pero la resolución puede tardar más de un año.

El Presidente de A.C. Miguel de Cervantes, Antonio Tercero, ha manifestado que *“la denuncia no va contra nadie ni contra nada. Lo que nos interesa es que el problema se plantee y se estudie. Pedimos atención y una solución para defender los derechos lingüísticos y culturales de la comunidad castellanohablante en Cataluña, con un respeto máximo para la comunidad de habla catalana. Hemos llegado a la conclusión de que no tenemos ninguna posibilidad de que la reclamación prospere a nivel nacional”*.

Desgraciadamente, la confianza en la Justicia española de los que estamos siendo discriminados día a día por hablar castellano está bajo mínimos. El hecho de que para reclamar el derecho a hablar el idioma común en España haya que recurrir a tribunales internacionales tendría que sonrojar al Gobierno de la nación y a los miembros del Tribunal Constitucional. Pero ya se sabe, mientras en España siga teniendo las llaves de la gobernabilidad un partido minoritario, que ni siquiera cree en España, tendremos que seguir comulgando con ruedas de molino.

La oposición a la “normalización” será más eficaz cuantos más socios seamos. Seguro que conoces a algún familiar o amigo que tampoco está de acuerdo con la imposición del gallego, y que con un “empujoncito” por tu parte, es muy posible que se hiciera socio de AGLI. Si es así, entrégale este boletín de inscripción, y que lo envíe a la dirección de AGLI. Cuantos más socios seamos, más fuerza tendremos.

Recortar y enviar a: AGLI, Apdo. 719, 15080 La Coruña



Boletín de inscripción

Asociación Gallega para la Libertad de Idioma

Apellidos: Nombre:

Calle: Población:

Provincia: D.P. D.N.I.: Tfno.:

Deseo integrarme como socio en la Asociación Gallega para la Libertad de Idioma (AGLI)

Fecha: Firma:

Autorización bancaria

Sr. Director del Banco o Caja: Oficina:

Población: Provincia:

Le ruego que, hasta nuevo aviso, acepten al cobro los recibos (3000 ptas. anuales) de mi cuota de asociado a AGLI, Asociación Gallega para la Libertad de Idioma, en mi cuenta nº....., abierta en esa entidad.

....., a de de 19.....

Firma: